



Educación, PIEZA CLAVE

Por: **Adriana Guillén Arango**, Presidente Ejecutiva Asocajas

Estamos viviendo un momento retador, no solo por la coyuntura generada por la pandemia que ha evidenciado enormes brechas sociales y económicas, sino también por el momento de movilizaciones ciudadanas que demandan cambios estructurales. Transformar nuestra sociedad y generar desarrollo, disminuyendo así las desigualdades y la pobreza, es la gran necesidad que tenemos como país.

En este reto la educación es una herramienta fundamental. El Banco Mundial, en su informe de desarrollo en 2018, afirma que por cada año de educación se produce un aumento de los ingresos entre un 6% y un 12%, al igual que se fortalece la participación activa en la vida ciudadana. Lamentablemente, en el país el promedio de escolarización es de 9 años. Ahora, no solo la permanencia en el sistema escolar es un desafío, también lo es la competencia y pertinencia educativa.

Estamos parados frente a nuevas modalidades de aprendizaje, empleo, autoempleo, uso de plataformas digitales. Estudiamos y trabajamos desde la casa o desde cualquier lugar del mundo, y esas relaciones son atípicas. Por una parte, como no podemos evitar la tecnología, es necesario invertir hoy más que ayer en las personas. Es claro que el problema no está en el título sino en la competencia que está detrás de él. Además, la globalización impone la necesidad de aprender constantemente. Ese es el reto para nuestro sistema educativo ¿qué tan pertinentes son nuestros programas? ¿Cuántos de ellos sirven al sistema productivo? ¿Qué hacer? Hay muchas preguntas, pocas respuestas y mucho trabajo por delante.

Ante la necesidad de reflexionar y aportar soluciones a la construcción de un ecosistema educativo que impulse el bienestar, contenga la pobreza y aporte al desarrollo del país, desde Asocajas, en alianza con Santillana, realizamos el Primer Festival de Educación, que se centró en tres pilares estratégicos.

El primero, humanizar la educación y valorar la diversidad. Crear escenarios que permitan la participación de mundos y mentes, vernos a nosotros mismos como parte de una comunidad y ser empáticos, simpáticos y compasivos. El segundo pilar le apostó a explorar nuevos espacios, nuevas metodologías y herramientas tecnológicas, pasar de la enseñanza al aprendizaje continuo, y de la relación unilateral de profesor a alumno, a entretener el aprendizaje entre ambos. Y el tercer pilar: potenciar los talentos e impulsar una educación que permita construir proyectos de vida en armonía con la búsqueda del bienestar y la felicidad.

Y ¿por qué estos tres pilares? Porque el Sistema de Compensación Familiar trabaja en ellos de manera integral, reuniendo la educación, la cultura, la recreación, el deporte, el empleo, el emprendimiento y la formación para toda la vida, en torno al desarrollo social y económico que necesitamos en el país. Desde las Cajas estamos convencidos de que se debe cultivar la imaginación, la libertad y la alegría en los procesos educativos. Como lo ha resaltado la filósofa Martha Nussbaum, las emociones también son determinantes en la deliberación moral y democrática, al aumentar las posibilidades de aprender y construir un pensamiento crítico. De allí la importancia que las humanidades y las artes sean parte de esta conversación, porque, parafraseando a la profesora Nussbaum, las capacidades humanas nos permitirán ser más que máquinas útiles, para transformarnos en ciudadanos completos que puedan pensar por sí mismos, criticar la tradición y comprender el significado de los sufrimientos y los logros de otra persona. Habilidades necesarias para mantener viva la democracia. En ese sentido, las Cajas de Compensación estamos listas para seguir, desde la educación integral, aportando en este frente de transformación y cambio.

Los invitamos entonces a esta conversación sobre educación. Donde reviviremos los momentos destacados del Primer Festival de Educación “Aprender, enseñar y hacer en tiempos de cambio” y ahondaremos con artículos especiales de los conferencistas que nos acompañaron.

La Caja de Compensación Familiar Comfandi, miembro de la Asociación de Cajas de Compensación Familiar (Asocajas), le genera bienestar social a los trabajadores de medios y bajos ingresos y a sus familias.

Hechos *para seguir* adelante



VIGILADO SuperSubsidio

\$100mil millones

**para la educación, el emprendimiento
y la empleabilidad**

Reafirmamos nuestro propósito de contribuir a la armonía de las familias y la sostenibilidad de las empresas vallecaucanas, y **nuestro compromiso con el desarrollo económico y social de la región, brindando acceso a la educación e impulsando el emprendimiento y la empleabilidad.**

